

EL PROCESO DE FORMACIÓN PROFESIONAL DEL TÉCNICO SUPERIOR EN ENFERMERÍA Y LAS COMPETENCIAS ESPECÍFICAS: ANÁLISIS TEÓRICO-CRÍTICO.

Autor: Lic. Víctor Hugo Rodríguez Medrano

Correo Electrónico: victorlic1801@hotmail.com

Institución: Instituto Tecnológico Bolivariano

INTRODUCCIÓN

La construcción de otra forma de sociedad, la del Buen Vivir de todas y todos los ciudadanos, está en el centro del debate en Ecuador, América Latina. No hay un modelo único, ni esquemas predefinidos, hay procesos sociales que deben ser autónomos y soberanos, pero profundamente comprometidos con la transformación de la justicia social, equidad y desarrollo que pone al centro el ser humano.

Entre los objetivos del milenio, establecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde el 2000 hasta el año 2015, se destacan los que abordan problemas relacionados con la vida cotidiana que se consideran graves, entre ellos el dirigido a mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, malaria y otras enfermedades y el de asegurar la sostenibilidad ambiental.

Para alcanzar estas metas, la OMS está alentando a las partes interesadas a que adopten medidas en materia de investigación, producción, reglamentación y legislación, creación de capacidad, financiación y formación de recursos humanos, llamadas a satisfacer la necesidad del paciente, familias y comunidades, desde la perspectiva de elevación de la calidad total del servicio de salud.

Por ello, el proceso formativo de los profesionales del sector de la Salud, desempeña un papel determinante en la garantizar la formación y desarrollo de los recursos humanos, desde concepciones salubristas que redimensionen su actuación profesional en el abordaje de los problemas de salud y atención a los pacientes de forma integral.

La formación de profesionales de salud en el contexto latinoamericano y caribeño ha constituido siempre un punto focal de los debates sobre las falencias, los retos y las perspectivas de la región, siendo uno de los campos fundamentales donde se hacen más visibles los fines antinacionales y desintegradores del proyecto ideológico y político

neoliberal. Se pone de manifiesto, junto a la complejidad del subdesarrollo del área, la magnitud y diversidad de los cambios económicos, culturales y tecnológicos producidos a nivel planetario, toda la intencionalidad retardaria y enajenante de la propuesta imperialista.

A la educación superior corresponde el reto de la formación de los profesionales de la salud, por lo que deberán adecuar el proceso formativo a las exigencias que le impone el desarrollo social, científico-tecnológico y el impacto de la actuación de cada uno de los individuos.

De ahí que, en los institutos de educación superior se hace énfasis en la formación de competencias en el plano de la transformación de las prácticas pedagógicas de los docentes, dándoles la oportunidad de generar nuevas estrategias que favorezcan el aprendizaje de sus estudiantes, como sujetos activos y protagonistas de su formación, lo que exige el salto cualitativo de una pedagogía del saber a una pedagogía del ser.

En tal sentido, es válido destacar el papel que le corresponde protagonizar a los institutos ecuatorianos y al Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología (ITB) en el proceso de formación del técnico superior de enfermería que promueva el desempeño profesional competente.

En el presente trabajo se realizará un análisis teórico-crítico sobre el proceso de formación profesional del Técnico Superior en Enfermería (TSE) y las competencias específicas del mismo.

DESARROLLO

-El proceso de formación profesional del Técnico Superior en Enfermería (TSE) y las competencias profesionales: referentes teóricos.

Las exigencias y los desafíos que imponen la sociedad actual a las instituciones de educación superior, exigen elevar la calidad en la formación y el desarrollo de las competencias que los profesionales deben adquirir, lo cual exige de nuevas concepciones teóricas y metodológicas, que sinteticen el carácter humanista y cultural del conocimiento y el desarrollo de la profesión como expresión de la naturaleza compleja, holística y dialéctica de los procesos que demandan altos niveles de

independencia y trascendencia, dado el vertiginoso desarrollo científico y las crecientes exigencias sociales.

La categoría formación es un concepto que emerge desde la filosofía y que hoy se prioriza su estudio, al considerarse el concepto principal de la Pedagogía, que radica en ser un proceso de humanización, de creación de un tipo de hombre acorde a determinados ideales y fines sociales para lograr un profesional competente.

En este campo, se han considerado los aportes de diferentes autores (Ferry, G. 1997; Honore. B, L. citados por Moreno, M. 2003; Vaillant, D. 2001 y otros). En general, sus definiciones valoran la formación como un proceso, una función o una capacidad evolutiva, como una actividad que tiene como máxima pretensión el desarrollo de las potencialidades del individuo.

Para los fines del presente trabajo existen dos ideas rectoras en el proceso de formación: la unidad entre la educación y la instrucción y la vinculación del estudio con el trabajo. En ellas se expresa el indisoluble nexo que existe entre las tres dimensiones del proceso de formación antes expuestas. La esencia de estos principios en las carreras universitarias consiste en asegurar desde el currículo la formación de las competencias profesionales y el dominio de los modos de actuación profesional, que garanticen en los estudiantes su futuro desempeño en la sociedad.

Estas razones promueven el fundamento filosófico que determina que la formación profesional es considerada como un proceso dialéctico-materialista, porque evoluciona su desarrollo a partir de las exigencias que la sociedad le plantea a las universidades e institutos tecnológicos o técnicos como institución social, así como el redimensionamiento de sus enfoques científicos que la sustentan.

La formación de los profesionales de la salud, y en especial del área de enfermería, tomando como referencia la visión de la carrera TSE “está enfocada en formar profesionales científicamente capacitados y seguros de sus competencias técnicas, humanísticas con valores éticos en su desempeño dentro de los niveles de prevención contribuyendo así al desarrollo del país en el campo de la salud” y la misión de “desarrollar destrezas, capacidades, aptitudes y conductas que permitan a los alumnos participar en forma activa y consciente en la evaluación, tratamiento y recuperación del

estado de salud de la sociedad con eficiencia y eficacia en las diferentes etapas de vida del ser humano sano o enfermo.”

En ello se revela un enfoque humanístico en la concepción de la formación profesional de TSE. De ahí que se, se asumen las definiciones de Fuentes, H. y Lucio, A. (2009) y de Flor, G. y Alba, O. (2010), al revelar un enfoque más humanista, por la connotación personalógica, de carácter consciente y de desarrollo humano, no solo de los estudiantes, sino de todos los sujetos implicados (profesor, estudiantes, instructor de las instituciones de salud y pacientes).

Este enfoque humanista del proceso de formación profesional, lo reafirman por un lado Fuentes, H. (2009) al reconocer que el proceso de formación profesional “constituye un proceso social intencional, que se desarrolla a través de la construcción de significados y sentidos entre los sujetos implicados, en el tiempo y el espacio, en una construcción dialéctica y coherente orientada hacia la consecución de la condición humana”; y por otra parte Flor, G. y Alba, O. (2010) al indicar que debe “concebirse en estrecha vinculación con la vida y con los intereses y necesidades de los sujetos (Profesor, Alumno e Instructor) que intervienen en el desarrollo de dicho proceso; de manera tal, que junto a la aprehensión de conocimientos, se garantice la formación y el fortalecimiento de las convicciones, ideales, sentimientos del trabajador en formación que convive y participa de una manera activa y transformadora en las empresas de la sociedad.”

Por ello, la formación profesional se asume como proceso social y cultural que obedece al desarrollo evolutivo de la sociedad humana y la capacidad transformadora de los hombres en sus relaciones sociales, lo cual supone la adquisición y actualización continua, del estudio de una profesión en su aspecto cultural integral, que tiene como mecanismo principal el aprendizaje, promueve desarrollo en los sujetos y produce cambios cualitativos de la educación e instrucción que alcanzan los mismos.

De modo particular, el proceso de formación profesional del TSE tiene connotaciones especiales de carácter universal, a partir de las propias exigencias que demanda la sociedad y la profesión.

No obstante, los referidos autores y otras fuentes consultadas, coinciden en el reconocimiento universal de las principales exigencias profesionales que tienen los especialistas en enfermería, tomando como referencia la evolución histórica de la enfermería como actividad profesional que desde el siglo XX toma gran transcendencia en la salud pública a nivel mundial, en tanto se considera actualmente una disciplina científica del campo de las ciencias médicas, sociales y de la salud, cuyo objeto de estudio es el cuidado de la salud humana en la esfera bio-psico-social.

-Reflexiones teóricas acerca de las competencias profesionales del TSE

En la actualidad, aumenta la tendencia internacional de los modelos formativos de carreras universitarias que se sustentan en el enfoque de formación por competencias.

Por causa de los constantes cambios sociales, humanos, científicos, tecnológicos, laborales, económicos, productivos, que emergen en el mundo empresarial y la concepción del empleo, las carreras o profesiones, ocupaciones y puestos de trabajo, que repercuten en el sistema de formación profesional, desde la década de los años 80 surge y evoluciona el concepto de competencia profesional, como elemento clave derivado del debate sobre el mejoramiento de la relación del sistema educativo con el productivo y la sociedad.

Luego de dos décadas de implementación del enfoque de formación por competencias profesionales, la búsqueda de una respuesta más adecuada a la formación de técnicos y profesionales, se erige la visión holística e integral de esta categoría, la cual adquiere gradual aceptación a nivel mundial por numerosos autores entre los que se destacan Fuentes, H. (2000, 2006); González, V. (2002); Forgas, J. 2003 y Fuentes, H. y Lucio, A. (2009).

En consecuencia, se asume de Fuentes, H. y Lucio, A. (2009) que: “Las competencias profesionales constituyen configuraciones didácticas que expresan la síntesis de las cualidades y las actividades profesionales de los sujetos, capaces de desarrollar el ser, el saber, el hacer y el convivir, en el desarrollo de su capacidad transformadora humana profesionalizante, que incide en el desempeño, ante los diversos ámbitos sociales, laborales y profesionales.”

En este sentido, la identificación y determinación de las competencias profesionales específicas que deben poseer los técnicos superiores en enfermería para realizar el cuidado directo al paciente en los diversos escenarios socio-laborales, constituye una necesidad en el orden teórico y metodológico; por lo que se asume que las competencias profesionales específicas como aquellas que toman “un nombre que la caracterice en función de su relación con el objeto de la profesión y de la cualidad que sobre la misma deba poseer el técnico, ellas por si sola deben identificar el desempeño del profesional. Estas competencias abarcan los comportamientos más generales en la solución de problemas profesionales.”

Las competencias profesionales están indisolublemente unidas a los problemas profesionales. Estos reflejan la situación del objeto de la profesión que se subjetiva y se refleja en la conciencia, promueve la búsqueda de vías de solución y genera nuevos conocimientos y soluciones, concepto que refleja la importancia de la interactividad del docente en formación en la universalización con los problemas profesionales. (Addine, F., 2000).

Lo anterior supone que, las competencias profesionales específicas a determinar, formar y desarrollar en el TSE es resultado del tratamiento didáctico, profesionalizado e integrador del contenido globalizador de la carrera que se relacionan con el objeto específico de la profesión y las cualidades con las que interactúa el profesional sobre el mismo, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de formación profesional (técnicas) que conforman el plan de estudio y programas.

-Referentes didácticos del proceso de la formación basado en competencias profesionales del TSE

En el proceso de formación profesional del TSE se debe dirigir todos los esfuerzos pedagógicos, didácticos, tecnológicos, psicológicos, sociológicos para lograr el desarrollo de las competencias profesionales, fundamentalmente la concerniente a cuidados de enfermería directos a los pacientes (familias y comunidad) en todos los niveles de su proceso vital, cuya responsabilidad mayor recae en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de enfermería, con el tratamiento

profesionalizado, sistémico e integrador del contenido que conduce a la configuración de dicha competencia profesional en los estudiantes y egresados.

Desde esta perspectiva, el proceso de formación profesional del TSE debe estar regido por el cumplimiento estricto de los principios didácticos, visto como aquellas regularidades esenciales que guían el enseñar y el aprender, que permiten al educador dirigir científicamente el desarrollo integral de la personalidad de los alumnos, considerando sus estilos de aprendizaje, en medios propicios para la comunicación y socialización, en los que el marco del salón de clases se extienda a la familia, la comunidad y la sociedad en general (Silvestre; Zilberstein, 2002).

Entre estos principios se encuentran los enunciados por Labarrere, G. (1988 y 2000) y Valdivia, G., (1988): carácter educativo de la enseñanza; carácter científico de la enseñanza; asequibilidad, sistematización de la enseñanza; relación entre la teoría y la práctica; carácter consciente y activo de los alumnos bajo la guía del profesor; solidez de la asimilación de los conocimientos, habilidades y hábitos; atención a las diferencias individuales dentro del carácter colectivo del proceso docente-educativo; unión de lo concreto y lo abstracto (citado por Silvestre y Zilberstein, 2002).

Cada uno de estos principios didácticos define momentos del proceso de formación profesional y del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo el principio de la sistematización sirve de guía al movimiento del proceso de la asimilación de los contenidos y comprende, desde la transmisión hasta la adquisición de los conocimientos, lo que condiciona la profundización e integración del contenido en los sujetos, y con ello la formación y desarrollo de las competencias profesionales.

De ahí que se asume que la “sistematización didáctica se identifica con aquel proceso de generalización y aplicación de los contenidos, que es potenciado a través del método cuando a partir del objetivo, éste propicia la adecuada transferencia y ejercitación de los contenidos, mediante el desarrollo de la contradicción entre el nivel de profundidad del contenido y las potencialidades del sujeto para enfrentarlo”.

Por tanto, se considera que la apropiación del contenido cuidado de enfermería, se logra a través de la asimilación que ocurre en un plano interno, resultado de la motivación, comprensión, interpretación y generalización del contenido profesionalizado, lo que

evidencia que la sistematización formativa deviene método formativo o didáctico, como camino a través del cual se desarrolla ésta y se construyen, desde sus objetivos, las competencias profesionales en correspondencia con las necesidades sociales, culturales, políticas y económicas de la formación profesional.

Si se habla entonces, de que la formación de competencias profesionales es un proceso constructivo, el sujeto que aprende actúa sobre el nuevo contenido, “a partir de los conocimientos, habilidades y actitudes previas con la intención de recuperarlos o cambiarlos, lo cual genera un conflicto cognitivo que promueve procesos de aprendizaje, durante los cuales se produce una verdadera reestructuración de los contenidos.”

De esta forma, los procesos psíquicos que se efectúan durante la interacción con los contenidos, tienen un carácter interpsicológico; es decir, se dan en el marco de las relaciones entre los individuos, y sólo más tarde adquieren un carácter intrapsicológico, formando parte de su actividad interna. Esta transición de lo externo a lo interno ocurre a través del proceso de interiorización, y a la vez de surgimiento de su función mediatizadora, como ley general del origen de las funciones psíquicas superiores (Vigotsky, L., 1998).

Los anteriores postulados explican la relación que se establece en el mecanismo de aprendizaje de los contenidos desde lo psicológico, lo interno a lo externo y viceversa. Es una relación que permite una comprensión del desarrollo y movilización cognitiva por parte de los estudiantes acerca de “cuidado de enfermería directo al paciente”, desde una fase interna, a la expresión externa como un todo, al tiempo que se valora la relación del elemento comunicativo y el interactivo que se produce entre los sujetos al considerar las especificidades de la situación problémica y la orientación valorativa del contenido.

Lo anterior justifica la premisa de que lo que la persona va aprendiendo, se constituye en base, para que se produzcan procesos de desarrollo psíquico, y simultáneamente los niveles de desarrollo alcanzados abren caminos a los nuevos aprendizajes.

En esta relación dialéctica es de vital la utilización del concepto zona de desarrollo próximo (ZDP), entendida según Vigotsky, L. (1998) como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinada por la capacidad de resolver independientemente un

problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz, para dirigir un proceso pedagógico, que tenga como premisa un diagnóstico integral y continuo del desarrollo integral del estudiante.

La zona de desarrollo próximo permite superar el estado del diagnóstico estático del nivel de desarrollo de los sujetos, al proponer alternativas para poner a relieve sus potencialidades y posibilidades de desarrollo, enfatizando en aquellos conocimientos y habilidades y valores específicos socialmente exigidos, además de la internalización de estructuras y funciones psicológicas, lo que emerge el aprendizaje consciente e integrador de los contenidos, justamente, en la dinámica de sus procesos de cambio y transición evolutiva, debidamente definidos, orientados, contextualizados y sistematizados coherentemente, lo que permitirá la formación y desarrollo de las competencias profesionales.

Por consiguiente, de lo que se trata es de generar un mayor acercamiento, concepción armónica y transposición entre la sistematización del contenido profesionalizado en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de enfermería de la carrera TSE, como una transformación radical en el plano didáctico integrador y particular, de la cual resultarían nuevas relaciones y cualidades del proceso de formación de la competencia profesional específica “cuidado de enfermería directo al paciente”, y en particular de su dinámica.

Se advierte entonces, que la formación profesional del TSE tiene su base en una concepción participativa y conscientemente estructurada a partir de un contenido científico-técnico y profesional, socialmente construido e históricamente desarrollado desde un contexto interdisciplinar, multidisciplinar y transdisciplinar, lo cual alude indiscutiblemente al proceso de enseñanza-aprendizaje de las diversas asignaturas que conforman el plan de estudio de las especialidades, carreras y/o profesiones.

Ante estas circunstancias, la educación y formación profesional contemporáneas deben caracterizarse tanto en la estructura como en el desarrollo metodológico por la integración de contenido (conocimiento, habilidades, actitud y valores) y por experiencia que faciliten una comprensión más reflexiva y crítica de la realidad, lo cual plantea la

necesidad de considerar la interdisciplinariedad como uno de los principios rectores para el desarrollo de la carrera.

CONCLUSIONES

El proceso de enseñanza aprendizaje caracterizado por un trabajo interdisciplinario es un acto de cultura, caracterizado por un pensamiento favorecedor, flexible, en cada una de las esferas de la vida que apunta al establecimiento de nexos entre las disciplinas y asignaturas de formación profesional, desde la determinación del contenido globalizador de la carrera para lograr objetivos comunes entre ellas, así como promueve una visión integradora para la solución de problemas complejos y cambiantes de la realidad socioprofesional, basado en relaciones interpersonales de cooperación y colaboración, por su carácter educativo, formativo y transformador de formas de pensar y actuar, cualidades, valores y puntos de vista que deben potenciar las diferentes disciplinas en acciones comunes.

De ahí que, en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje la sistematización formativa deviene método de la formación y desarrollo de competencias profesionales, entonces se impone la necesidad del empleo de métodos que respondan obviamente a la sistematización de los contenidos profesionalizados de las asignaturas de enfermería para la carrera TSE.

Por lo que, en el proceso de formación profesional de la carrera Técnico Superior en Enfermería, para lograr el desarrollo de las competencias profesionales, se requiere de métodos didácticos devenidos de la sistematización del conjunto de acciones y operaciones de los diferentes métodos profesionales y métodos de trabajo tecnológicos que intervienen en las situaciones del cuidado de enfermería a pacientes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F. (1998). Principios para la dirección del Proceso Pedagógico / Fátima Addine Fernández... [et, al]. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ecuador. (2008). Constitución de la República del Ecuador.
- Escuela de Enfermería y Fisioterapia. (2003). La Enfermería profesional. Libro de Actas. VI congreso Nacional y I Internacional de Historia de la Enfermería. Navarra. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

- .
- Flor, G. y Alba, O. (2010). Evaluación de impacto de la formación y capacitación profesional. Quito. Editorial Ecuador F.B.T. Cía. Ltda.
- Forgas, J. (2003). Modelo curricular para la formación del técnico de nivel medio basado en competencias profesionales. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García.
- Forgas, M. R. (2008). Dinámica del proceso de formación profesional basado en competencias del bachiller técnico de la rama industrial, en el contexto laboral-profesional. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba: Instituto Superior Pedagógico Frank País García.
- Fuentes, H. y otros. (1998). Modelo Holístico Configuracional de la Didáctica. Santiago de Cuba, Centro de Estudios de Educación Superior "Manuel F. Gran", Universidad de Oriente.
- Fuentes, H. y otros. (2000). Didáctica de la Educación Superior. Soporte magnético. Santiago de Cuba, CEES "Manuel F. Gran" Universidad de Oriente, 2000.
- Fuentes H. y otros. (2002). Las competencias profesionales del ingeniero mecánico: una alternativa de diseño curricular. [en línea]. Universidad de Oriente, Cuba. <http://mail.fie.uo.edu.cu/fac/fim/Objetivos/competencias%20profesionales.doc> (Consultado: 13 de marzo del 2007).
- Fuentes H. (2004). La Teoría Holístico Configuracional en los Procesos Sociales. / Homero Calixto Fuentes González... [et, al]. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Centro de Estudio de Educación Superior Manuel F. Gran. [Soporte digital].
- _____. (2006). Las competencias como configuración didáctica. Santiago de Cuba. [Soporte digital].
- _____. (2006). El proceso de investigación científica. / Homero Calixto Fuentes González, Eneida Catalina Matos Hernández. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Centro de Estudio de Educación Superior Manuel F. Gran. [Soporte digital].
- Fuentes, H. y Lucio, A. (2009). Formación por competencias. En la concepción de la universidad humana cultural: Una propuesta desde la Universidad Estatal de Bolívar. Soporte Magnético.
- González, A. y Cápiro, C. (2002). Nociones de sociología, psicología y pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Gonzalez, A., Recarey, S. y Addine, F. (2006). El proceso de enseñanza-aprendizaje: un reto para el cambio educativo. En Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología (ITB). Técnico Superior en Enfermería (2014). http://www.itb.edu.ec/tecnico_superior_en_enfermeria/ (Consulta: 26 de octubre de 2013).

- Labarrere, G. y Valdivia, G. (1988). Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Rodríguez Medrano, V. H., Alba Castellanos, O. y Caballero Rodríguez, A. N. (2015). Fundamentos teóricos del proceso de formación del Técnico Superior en Enfermería y las competencias profesionales. Ponencia. Evento Maestro y Sociedad. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Santiago de Cuba, enero, 2015.
- UNESCO. (1998). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. Tomo I, Informe final. Paris.